

## LA INVESTIGACION Y LA CALIDAD DE LAS UNIVERSIDADES

Juliana Mayz.\*

La investigación es el elemento fundamental para lograr una mejor Universidad; es ésta la que estimula el pensamiento crítico, y la creatividad tanto en los docentes como en los alumnos. El docente-investigador, tiene la oportunidad de transmitir conocimientos originales generados en su propio trabajo. En las Universidades Venezolanas, apenas el 10% del cuerpo docente se dedica a la investigación, (Pérez, 1996), ello junto a estructuras rígidas del *currículum* y a los métodos de enseñanza, basados en su gran parte en la memorización, han contribuido a que el profesional que egresa de nuestras casas de estudios sea en general pasivo, poco amante de innovar, con escasa curiosidad e iniciativa personal; cuando lo que necesita la sociedad es precisamente lo contrario: profesionales inconformes, innovadores, curiosos y críticos de la realidad circundante y dispuestos a transformarla. Para obtener profesionales con las características anteriores se necesita una reforma profunda de la orientación y de la estructura del *currículum*, así como de los métodos de enseñanza (Orneles, 1995) y un aumento tanto cualitativo como cuantitativo de la investigación. La promoción de las actividades de investigación debe estar respaldada por una estructura de apoyo a la misma que garantice además su vinculación con la actividad docente, particularmente a nivel de postgrado sin descartar cualquier otro incentivo al investigador destacado.

Por lo general la investigación en el ámbito universitario es voluntaria y complementaria a la docencia. Los investigadores, en su mayoría actúan en base a sus iniciativas y no a programas institucionales. Sin embargo, esta situación está cambiando. En instituciones de Educación Superior, principalmente en las Universidades

Públicas, se hacen grandes esfuerzos para mejorar la estructura de investigación, por fijar prioridades y crear incentivos para los investigadores. En este sentido cabe destacar la creación del Programa de Promoción al Investigador (PPI), por el CONICIT.

Siendo la creación de conocimientos la característica esencial de la investigación, llama la atención que ante la actual crisis financiera se incita a los investigadores universitarios para que se ocupen de la solución de los problemas que afectan al país; este argumento ha influido en muchos excelentes investigadores básicos, que hoy se dedican a la prestación de servicios. En relación a este hecho De Venanzi (1987) señala, Esta tarea de importancia para la colectividad, debe diseñarse en forma tal que no interfiera con la investigación. Las labores técnicas, no deben sustituir a la investigación, cuya característica primaria, es la creación de conocimientos originales.

A actividades, que responden a la necesidad de una investigación rentable y la producción de ingresos, ha llevado en muchos casos al empleo de recursos de alto nivel a la realización de trabajos rutinarios de servicios. En ocasiones, estos nuevos ingresos se justifican como el logro de la vinculación con los problemas reales del país. Pero con frecuencia, no se llega a insertar una actividad adicional sino que se sustituye, de hecho, la investigación científica básica. Es necesario que la Universidad tenga un carácter creativo y por esta razón causa alarma cuando se intenta reducirla a un centro de servicios útil y por tanto "digna" de ser financiada por el Estado. La Universidad crea y transmite cultura, y esto no debe perderse de vista cuando se habla del tantas veces nombrado autofinanciamiento. Lo ideal es conjugar la producción de nuevos conocimientos con la solución de problemas que afecten a las comunidades pero nunca convertir la actividad de investigación en la mera prestación de servicios.

Otros factores que han detenido el desarrollo de la investigación en las universidades, han sido, la dificultad de crear la generación de relevo ante la jubilación de una buena parte de los investigadores de más prestigio en el

\*Comisión de Investigación. Universidad de Oriente. Maturín. Venezuela.

país, la falta de mantenimiento de la infraestructura y la dificultad para adquirir equipos científicos.

Pero no bastará para mejorar la investigación, el proporcionar más dinero, mejorar la infraestructura de investigación y preparar personal; se necesitará cambiar la mentalidad de la administración universitaria y ponerla al servicio de la academia ¿Cómo es posible que nuestros investigadores pierdan su valioso tiempo "persiguiendo" un viático para asistir a una congreso, o la compra de un equipo o reactivos? ¿Cómo investigar con organismos vivos que son incompatibles con las vacaciones, feriados, permisos fijados entre las autoridades universitarias y los gremios, sin consultar con la parte académica? Para Cereijido (1995) las reglas y procedimientos para importar reactivos parecen diseñadas por nuestros enemigos. Lo correcto es aumentar la eficiencia de la administración universitaria, que actualmente retarda el funcionamiento de la investigación. Todo esto deberá cambiar para que el ejercicio de la investigación y por ende la Universidad, mejoren.

Sin embargo, a pesar del exiguo presupuesto, de la baja calidad de la infraestructura de investigación, de los excesivos trámites burocráticos para la compra de equipos y reactivos, de la jubilación de valiosos investigadores, las Universidades e Instituciones Científicas Públicas en Venezuela, aportan un porcentaje mayor al 95% de los productos de investigación, traducidos en publicaciones y patentes (Urbina, 1992); esta cifra es importante que la conozcan nuestros políticos tan dados a criticar las Universidades Públicas, quienes deberían además conocer la poquísima importancia que las Empresas y las Universidades del Sector Privado le dan a la investigación.

La investigación científica tiene una importante responsabilidad en la Educación Superior, no puede haber

una verdadera enseñanza sin actividad de investigación, tan solo como estrategia pedagógica enriquece y dinamiza el acto docente. Como lo señala la UNESCO (1995), "la investigación no es sólo una de las principales funciones de la Educación Superior sino también una precondition para su relevancia social y calidad académica."

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

CEREIJIDO, M. 1995. En América Latina ya podemos investigar, el próximo paso es tratar de hacer ciencia. *Interciencia*, 21(2):64-70.

De VENANZI, F. 1987. Investigación y docencia en la Universidad. *Acta Cient. Venezolana*, 12:221-225.

NOAM, E.M. 1995. Electronics and the dim future of the university. *Science*, 170:247-249.

ORNELES, C. 1995. Globalización y conocimiento nuevos desafíos para las universidades latinoamericanas. *Educación Superior y Sociedad*, 6(2):133-142.

PEREZ, E. J. 1996. Las universidades y la investigación científica. *Saber*, 8:50-55.

UNESCO 1995 Policy paper for change and development in higher education. UNESCO, Francia. 43 p.

URBINA, J. 1992. El futuro de la ciencia en Venezuela: el papel de las universidades. En Cuadernos LAGOVEN: LA CIENCIA EN VENEZUELA: PASADO, PRESENTE Y FUTURO. pp. 119-135.